Páginas escogidas

Lo Sublime

Maurice Maeterlink

Si no amáis o no se os ama, y sin embargo podéis ver con cierta fuerza que mil cosas son bellas, que el alma es grande y que la vida es grave casi indeciblemente, ¿no es esto tan bello como si os amarán o amáis?

Todo lo que nos sucede es divinamente grande y estamos siempre en el centro de un gran mundo.

Si supiésemos que íbais a morir esta noche, y que habíais de alejaros para siempre, ¿veríais por última vez los seres y las cosas como los visteis hoy, y no amaríais como no habíais amado? ¿Sería la bondad o la maldad de las apariencias la que crecería en torno vuestro? ¿Sería la belleza o la fealdad de las almas lo que podrías apercibir? ¿Es que todo, hasta el mal de los sufrimientos, no se transforma entonces en un amor lleno de lágrimas muy dulces? ¿Es que cada ocasión de perdonar, como ha dicho el sabio, no arranca algo la amargura de la muerte? Y, sin embargo, en estas claridades de la tristeza o de la muerte, es hacia la bondad y hacia el amor hacia donde se dan los últimos pasos que está permitido dar.

Las tierras laborables y el alimento para la humanidad

Por Malena Recinos de Campos

Las tierras laborables, no podrán ser consideradas por mucho tiempo como un depósito, como una fuente inagotable de terrenos destinados a la industria, a la urbanización y al sector de energéticos. La tierra cultivable se vuelve escasa. En un mundo en el que la demanda de productos alimenticios se hace cada día más apremiante, la tierra debe ser considerada como un recurso insustituible, así como el petróleo.

Pocas cosas afectarán más directamente el bienestar futuro inmediato de la humanidad que el equilibrio entre la población y tierra laborable. Si las tendencias que se han observado recientemente, tanto en la primera como en la segunda, no cambian, este equilibrio se verá seguramente comprometido.

Las más recientes investigaciones, ponen énfasis en dos nuevos obstáculos que es necesario tener en cuenta al hacer un cálculo de las perspectivas futuras de la tierra cultivable, los datos disponibles indican un descenso brutal de la producción en las nuevas tierras incorporadas a las ya existentes. Los informes proceden de países tan diferentes como Canadá y China, lo que confirma las sospechas de algunos analistas, sobre que los agricultores del mundo tienen ya bajo sus arados la mayor parte de las tierras cultivables productivas de alimentos básicos.

Los últimos datos indican además que el potencial, de un rápido aumento continuo del rendimiento por hectárea es mucho más reducido del que se había supuesto en el marco de todas las proyecciones oficiales consagradas al suministro mundial de alimentos. Estas consideraciones ensombrecen el porvenir de la tierra productiva. Ahora bien, en nuestro medio, aún contamos con varias proporciones de tierra (y aunque el país es pequeño), que de su seno nos brindan los productos alimenticios que nos permiten subsistir, pero conforme va creciendo la población es necesario ir pensando ya en

Pasa a la página 38

“La magia de escuchar y oír”

Por Rosemberg Casamalhuapa Alas

En mis años de adolescencia, solía ir al campo y escaparme solo a caminar por montes y praderas; me detenía en ocasiones a observar un nido y el canto de los pájaros; me sentaba a veces en un peñasco a oír el especial ruido del agua en uno que otro río, y observaba los pequeños pececillos o renacuajos, y gozaba del “chispoteo” que hacen cuando se les lanza comida o denotan nuestra presencia; todas estas cosas las consideré más tarde, como una “tontería” y falta de tino; soy sincero en decir, que me las callaba de tal manera, para evitar las posibles críticas o burlas de mis familiares o amigos. Con el tiempo eché a un lado todo esto, y casi lo di por olvidado...

Ahora, a pesar de todo eso, creo que empiezo a comprender que esas “tonterías” que solía hacer, no son del todo o simplemente... “tonterías”, hoy con el correr del tiempo, veo la gran importancia que tienen esas “tonterías” las cuales son tan grandes y necesarias para nuestra convulsiva época en que hablar de valores morales resulta ser un chiste “bayunco” y de mal gusto. La naturaleza en sí, es una sinfonía de sonidos que si la sabemos oír nos trae grandes sensaciones: el oleaje del mar en una soleada y solitaria tarde, nos calma nuestros ánimos y nervios y nos lanza a una meditación casi cósmica... el especial canto de las aves marinas... y el crepúsculo tachonado de brochazos aterciopelados anaranjados y rojizos; y a lo lejos... un pequeño

Pasa a la página 38

El lector expone...

HABLEMOS DEL GALENO SALVADOREÑO

Nuestros médicos, son merecedores de los más altos elogios, porque velan por la salud de todo el pueblo salvadoreño... ¡Oh no!

Rindamos homenaje a aquellos médicos que no son comerciales y piensan a conciencia en los pacientes... piensan la receta de los medicamentos que llevará la salud a los enfermos graves o no.

Son dignos de mencionar al Dr. Benjamin Valdez, Juan José Fernández, Guillermo Guillén Alvarez, Rolando Domínguez Parada, José López Beltrán, Dr. Sánchez Mayrena, Eduardo Ortiz, José Ricardo Suárez Arana, Dr. Ramírez Amaya, Nayo Alvarado, Koko Parada, José Francisco Arévalo Molina, etc. Médicos que aún regalan horas a los hospitales de caridad y atienden con todo respeto a los pacientes de escasos recursos... porque llevan consigo la bondad.

En estos tiempos, que son difíciles, la mayoría de los galenos no son caritativos, lo digo por muchos comentarios que he escuchado y que he vivido a través de amigos y compañeros de muy escasos recursos, esto sucede, porque a veces los galenos no se dan cuenta que sus secretarías los manejan a su antojo, se dejan influenciar por ellas, sin ponerse a pensar, que estas (muchas de ellas) no tienen tacto y tratan a los pacientes con descortesía, aún a sabiendas que llevan a un enfermo grave o de cuidado, las señoritas... muchas solteras, tienen el descaro de decirle al paciente o acompañante: “O pagan antes o el doctor no los atiende”, “comercialismo”, porque ellas empujan al médico hacerlo, no tienen caridad y

Punto y aparte

En este mes de agosto de 1980 se cumple el primer aniversario de la muerte del discutido filósofo germanoamericano Herbert Marcuse, después de una vida laboriosa y fecunda que se apagó a los 81 años.

Debe hacerse notar, que Marcuse fue admirador de Marx, pero difería de éste en varios aspectos que se relacionan con “la perspectiva de la que puede llegar a emanar la fuerza para una modificación universal” —según opina Hans Joachim Schyle. Los críticos del filósofo fallecido están de acuerdo en que éste no era un expositor pragmático, sino un ideólogo que soñaba con una revolución pacífica, idealista, destinada a los intelectuales, más que a las masas carentes de sensibilidad y de cultura. El mismo expresó, en ocasión de encontrarse en California, que “se había resignado, hacia ya tiempo, a la idea de que con los trabajadores no se puede ganar ninguna revolución”

Las ideas filosóficas de Marcuse provocaron una gran expectación, no sólo en Europa, sino, también en los Estados Unidos y en varios países de América Latina. Como el “padre espiritual de la nueva izquierda” fue considerado por muchos líderes políticos y, sobre todo, por la “rebelión juvenil de los años 60”. Sin embargo, no dejó de causar decepción en el ánimo de muchos

Una mujer hermosa es el paraíso de los ojos, el infierno del alma y el purgatorio del bolsillo.

Pope

Ministerio de la Vivienda

Por José Efraín Lozano

Urge la creación del Ministerio de la Vivienda. Es imprescindible el funcionamiento del Ministerio de la Vivienda dentro de la organización del Gabinete de Gobierno que ha de fungir largo tiempo en nuestro país.

Efectivamente, las necesidades del habitat se han acentuado a tal grado en estos últimos años, que el Instituto de Vivienda Urbana (IVU), tal como funciona actualmente bajo la dependencia del Ministerio de Obras Públicas (MOP), no satisface plenamente aquellas necesidades y deja muchos reclamos que atender, no obstante ser una institución autónoma o semiautónoma. La carencia de personal suficiente y calificado del IVU es una realidad innegable y constituye de por sí una razón más para la creación de este nuevo ministerio: el Ministerio de la Vivienda.

Existe gran escasez de vivienda debido a los movimientos poblacionales de migración y crecimiento; en este sentido el movimiento migratorio campesino hacia la ciudad, tanto como el incre-

mento general de población no obstante la muy activa y voluntaria planificación familiar, son los dos más poderosos pivotes que acrecientan y agudizan la escasez de vivienda. Desde luego, tras estos movimientos se hallan multitud de factores, como son: las mínimas condiciones higiénicas y su inmediata secuela, las enfermedades; el analfabetismo crónico característico de los países tropicales, los inhabilita para adquirir medios de superación material en consonancia con los tiempos actuales y con las exigencias de la civilización moderna.

El Ministerio de Obras Públicas (MOP) atiende señaladamente un Programa de Obras de Infraestructura de Areas Rurales y Urbanas con el propósito de crear fuentes de trabajo en las regiones en donde se está realizando tal programa: Santa Ana, Sonsonate y Ahuachapán. Pero no se contempla solución habitacional, pues los trabajos serán ejecutados por la Dirección General de Caminos y la Dirección General

Pasa a la página 38

Contaminación ambiental

Por Orrego Candray

Hace pocos días, el Dr. Juan Allwood Paredes, en su artículo “Planeamiento para qué” tocó de paso un tema sumamente interesante: La contaminación ambiental.

El Salvador de mil novecientos ochenta es un enfermo aquejado de muchos males, entre ellos el de la contaminación. Todos, sin excepción contribuimos a la conformación de esto último. Unos generando el mal, otros queriendo curarlo con simples proyectos que nunca se realizan, con lo cual crean una falsa sensación de seguridad. Entre ambos, estamos la inmensa mayoría, pecando por omisión sin percatarnos que en la baja calidad ambiental estamos involucrados todos y que para el caso, la indiferencia tienen la equivalencia de un suicidio. La perspectiva es sombría. El salvadoreño de hoy sí tiene la suerte de escapar con vida de la cruenta lucha fratricida que se ha desarrollado en el campo socio político, no podrá escapar del peligro mortal de la contaminación del medio ambiente. Para que no se crea que hay en esto ninguna generación, sencillamente ruego al lector que por vía de comprobación, o simple curiosidad se detenga sobre el puente de Santa Anita, frente a los multifamiliares “Málaga” y notará que las aguas, como síntoma mortal, cambian de color constantemente. Unos días son verdes, otros rojas, como si se hubieran convertido en sangre. En no pocas ocasiones se tornan invisibles bajo una abultada es-

puma de detergente. Todo depende del elemento químico de las aguas residuales que las plantas industriales vierten en el río. Para poder hacer alguna afirmación, he bajado a su lecho y he constatado que se trata de un río de aguas muertas.

La vida desapareció hace ya varios años. Ahí no se crían ni los renacuajos. Son aguas altamente tóxicas, que pueden matar en forma inmediata a cualquier niño que inocentemente las ingiera. Esto es grave si se toma en cuenta que las colonias marginales, se asientan, por lo general a orillas de los riachuelos. En forma mediata, esta situación tiende a terminar con todos nosotros. Si sumamos las aguas del río de Santa Anita a las de otros que atraviesan la capital, ya hay para sacudir la pasividad y poner el grito en el cielo, exigiendo que se promulgue una ley que obligue a los propietarios de plantas industriales de todo el país que tengan sus propios sistemas de tratamiento para las aguas servidas, antes de descargarlas en los ríos.

Una de las autoridades pesqueras más serias de El Salvador, el Cnel. Juan Ramón Merino h., quien conoce a fondo el problema que ocasiona el deterioro de nuestras aguas marinas, me manifestó hace poco su preocupación por el aniquilamiento de nuestra riqueza ictiológica. El cree que ésta disminuye en proporción directa al tiempo que pasa

La revolución “pacífica” de Marcuse

Por Aristides Salazar

“revolucionarios” la actitud pacifista de Marcuse; esperaban de él una prédica menos “romántica”, una palabra que encendiera en el corazón de sus admiradores un impulso más agresivo, más práctico y ardiente... Pero la revolución “pacífica” de Marcuse continuó imperturbable en sus lineamientos de lograr la comprensión, la justicia y la armonía social entre los hombres. Por eso mismo el filósofo expresó, en una conferencia dictada en 1971, bajo el título de “Contrarrevolución y revuelta”, que “lo que ocurre en la actualidad es el descubrimiento de la naturaleza como aliado en la lucha contra sociedades explotadoras, en las que violación de la naturaleza agudiza la violación del individuo”.

Otra recordación oportuna sobre las ideas de Marcuse, es la célebre frase expresada por él en una reunión de filósofos, llevada a cabo en Korcula, isla yugoslava del Adriático, el año 1964: “¿Es posible imaginarse —dijo— una revolución para la que no existe una necesidad vital?” Y es que Marcuse —según han comentado algunos de sus contemporáneos— no concebía el concepto de la revolución desde el punto de vista de la política real o del enfoque vulgar materialista con que se interpreta el marxismo. La meta ideal de la revolución —aseguró— “es una cosa distinta que el deseo de mejo-